

hacer aquellos cuyas esperanzas han sido destruidas. Murió en Florencia en el año 1788.

La batalla de Culloden destruyó las ilusiones del partido que soñaba en una restauración; desvanecidas las iras con la pérdida de las esperanzas, habiendo sucedido en el gobierno una generación enteramente nueva, se entró seriamente en las tareas parlamentarias, y no presentándose ya el temor de proteger la Revolución, se pusieron manos á la obra. Entonces aparecieron aquellos grandes oradores: Chatham, Grenville, North en la cámara alta; Camden, Erskine, Mansheld entre los pares del orden judicial; y en la cámara de los Comunes, Burke, Windham, Romilly, Wiberforce, Wilkes, Withbrea, Dúndas, Sheridan y otros hombres insignes: reunión poco común de hombres eminentes.

Ya habian aparecido en el ministerio Guillermo Pitt y lord Holland (Enrique Fox). Este último habia admirado siempre á Walpole; Pitt le hacia la oposicion: aquel llegó á ser secretario de Estado; Pitt se puso á la cabeza de sus adversarios del parlamento; y su elevacion, á pesar de Walpole, indicó que la opinion era mas poderosa que el favor. En efecto, Fox se retiró luego aceptando el puesto subalterno, pero lucrativo, de pagador general; y el cambio que se habia verificado en la opinion, se manifestó por la elevacion al sumo poder de este Pitt, hijo de un simple hidalgo, y engrandecido en fuerza de su elocuencia, de su odio á los Franceses y de su reputacion de probidad. Aquí comienza la *administracion de Pitt*, hombre de alma elevada, de carácter firme, de talento vasto, de fogosa elocuencia, el cual sabiendo granjearse la voluntad del rey, sin someterse á él y aun á veces contrariando sus intenciones y sirviendo, no al monarca sino al país, reveló á Inglaterra lo que ella era, hizo que á sí misma se conociera tal como habia salido de un siglo de combates para conquistar las instituciones, y de medio siglo de luchas para consolidar una dinastía que la colocaba sobre la base de una monarquía consentida y popular, infundió en la nacion un ardor intrépido, un carácter inflexible, un patriotismo vigoroso, casi de instinto, y la hizo prevalecer sobre la coalicion borbónica. Con razon se dijo que poseía la virtud de un Romano y la urbanidad de un Frances, porque su patriotismo era del tipo antiguo, es decir arrogante, dispuesto á sacrificar al interes de su patria el bien de las demas naciones y la justicia, y deseoso de alcanzar para ella la supremacia universal, el imperio de los mares. Por él Inglaterra dominó absoluta en los gabinetes, pacífica en las colonias, á las cuales agregó el Canadá y la Luisiana, arrebatadas á Francia, cuyos bancos arruinó en la India. Si hubiese durado la guerra de Siete Años, se habria apoderado de todas las colonias; pero á lo ménos cuidó en ellas de impedir la union de los Europeos para tenerlas en una depression comun con el título de equi-

1746.

1757.

Guillermo Pitt.

librio. Hizo tambien cesar las persecuciones contra los partidarios del pretendiente, y derogó la ley de guerra que pesaba sobre los Escoceses, alistando en el ejército á muchos Jacobitas perseguidos.

Entretanto los whigs, ocupando los empleos, estaban siempre en acecho para que ni los torys convirtiesen en despótico el gobierno, ni por otra parte la democracia llegase á ser radical.

Jorge murió de repente á la edad de setenta y siete años, y si Inglaterra aumentó su comercio y perfeccionó su ejército, no se lo debió á él, sino á la actividad de sus súbditos y á la decadencia de la marina francesa. En su tiempo se adoptó el calendario gregoriano, se autorizó la Sociedad de anticuarios, se compró el museo de sir Hans Sloane y la coleccion de manuscritos harleyanos que fué agregada á la Cotoniana de documentos relativos á la historia de Inglaterra y á la biblioteca del rey.

Federico Luis, príncipe de Gales, estaba en Hannover por orden de su padre, que temia se hiciese jefe de la oposicion, y mucho mas desde que desconcertó sus bodas con la princesa de Prusia por mera enemistad personal contra Federico Guillermo. En efecto, hicieronle su jefe los oposicionistas Swift, Pope, Thompson y otros adversarios de Walpole; Chersterfield y Bolingbroke, tan diestro para censurar los abusos de los whigs cuanto inepto para reformarlos, le indisponian con la corte, y envenenándose los rencores, el rey lo alejó de su presencia (1738), y respiró con mas libertad cuando Federico Luis murió á la edad de cuarenta y cinco años (1751). Dejó solo un hijo de doce años, por lo cual, previendo el caso de una minoría, se determinó por ley que la madre tuviese la regencia asistida de un consejo. No tuvo efecto aquella, porque cuando murió su abuelo, Jorge tenia ya veintidos años, por lo cual le sucedió.

Habiase educado sin conocer los negocios; no obstante, bien quiso por haber nacido Inglés y educado en sentimientos de piedad y de moral, tenia aquellos derechos hereditarios que con frecuencia suplen al mérito. La aversion de muchos, la indiferencia de los mas por los dos reyes precedentes, habian cesado; no podia ya echarse en cara la usurpacion al tercero de los descendientes de aquella estirpe, ni sobre él podia recaer tampoco la sangre vertida de los legitimistas; además era Jorge de carácter firme, de voluntad fuerte, y aunque no tenia mucha penetracion, no carecia de disposicion para los negocios. Los torys, que hasta entonces se habian mantenido alejados del trono, á pesar de ser sus naturales sostenedores, se hicieron realistas, por lo cual Jorge, apoyado por ellos y no teniendo presente que los derechos nacionales eran ya inatacables, tuvo cierto capricho de aumentar las prerogativas régias. Este era el sistema de Bolingbroke y sus amigos, que cansados de la corrupcion

1760, 25 de octubre.

1761, Octubre.

Lord Bute.

Jorge III.

parlamentaria, creían que un rey patriota podría hacer innecesaria esta, haciéndose mas fuerte que la cámara de los Comunes. De tales ideas estaba inspirado el conde de Bute, tan hábil cortesano cuanto inexperto político, que gozaba de la confianza de Jorge, y por el cual, aunque Pitt continuó en el ministerio, vió menguado su poder. Pitt, con el continuo deseo de hacer conquistas, y aficionado á la guerra de que tan buenos resultados obtenia en la América, en la India, en la Alemania, queria romperla con España para prevenir las consecuencias del pacto de familia entre esta y Francia; pero viéndose contrariado, presentó la dimision y figuró en el campo mas libre de la oposicion, cuyos torpes manejos supo esquivar como habia aborrecido los de la corte. El triunfo popular que le recompensó de su caída, fué mas grande cuando se vió á poco tiempo que habia previsto bien; porque Carlos III, que odiaba á los Ingleses desde que habian atacado su reino de Nápoles, comenzó las hostilidades, y fué preciso declarar la guerra á España y Francia.

El ministerio de lord Bute, primer tory despues del dominio de la casa güelfa, se proponia aumentar la autoridad régia, hacer cesar la corrupcion y las cábalas oligárquicas, desprender á Inglaterra de las costosas alianzas que mantenía en el continente y acabar la guerra con Francia; pero si consiguió esto último, en cambio la corrupcion se hizo mas profunda por la necesidad que tuvo de sostenerse contra la ira y el desprecio popular. Odiábase á este ministro, elevado sin mas méritos que el favor del rey, y que siendo Escocés llenaba de Escoceses los empleos públicos, cuando aun no era completa la fusion entre los dos pueblos y apenas se habian cicatrizado las heridas de 1745. Era, pues, universal la indignacion en sentir de los periodistas, la Inglaterra estaba en el fondo de la miseria y del despotismo, y en realidad la posicion de los ministros iba siendo cada vez mas difícil desde que publicaba todos sus actos la imprenta, salvaguardia preciosa de la libertad, pero obstáculo para el gobierno. Entre los libelos que entonces vieron la luz pública, son famosas las *Cartas de Junio* que un autor innominado publicó por intervalos desde 1769 á 1772 con fria é inexorable ironía contra los actos de los ministros; están llenas de elocuencia y de ingenio, y por el conocimiento que muestran de los secretos de gabinete, se deduce que debió escribirlas persona elevada, cuyo nombre no se ha descubierto hasta ahora. Mucho mas fuerte era el *North-Briton* escrito con ingeniosa impudencia por Juan Wilkes. Preso este por delito de imprenta, se defendió con franqueza apoyado por la opinion pública, que sostenia no podia ser procesado por pertenecer á la cámara de los Comunes. El parlamento declaró infames y sediciosos sus libros y un poema sobre las mujeres, que fueron quemados por mano del verdugo. Wilkes huyó, pero habiendo vuelto á presentarse, fué condenado.

El pueblo de Lóndres le nombró tres veces diputado, y otras tantas fué desechado por la cámara. Bute conoció que no podia sostenerse en medio de tantos ataques sino por la corrupcion, y compró un sostenedor.

Carlos Jacobo Fox, hijo de Holland, ardiente sostenedor de Walpole y del poder, entró en el parlamento á los diez y nueve años, y fué el perpétuo adversario de Pitt y defensor de las doctrinas populares. Su padre lo habia acostumbrado á gastar en el juego y los placeres sus enormes y mal adquiridas riquezas, al mismo tiempo que lo habia enseñado á hablar con toda franqueza y sobre todo. Así adquirió el genio parlamentario y la estrategia oratoria, y aprendió la manera de probar y atacar como se debe cuando se trata con gente positiva. Émulos en gloria y talentos, literatos ambos, amigos de la mesa y de las sociedades brillantes, igualmente ambiciosos, se diferenciaban, sin embargo, Fox y Pitt, en que Fox amaba el dinero y Pitt no: Fox, dotado de aquella facundia desaliñada que procede del corazon y va derecha al corazon, era todo lógica y juicio; Pitt, escaso de conocimientos prácticos y legales, pero audaz, sentencioso, abundante en alusiones clásicas, pronunciaba discursos sencillos y en ocasiones vehementes é irresistibles, y sabía sobre todo atraerse la confianza y el afecto de la multitud.

Lord Bute compró á Fox, el cual se dedicó á reunir votos para el ministerio, y lo consiguió tan bien que pasó el tratado de paz, por el cual adquirió el Canadá la Gran Bretaña. Pitt, que hacia todo lo posible por que se desechasen las condiciones de este tratado, favorecido por la opinion pública continuó oponiéndose á Bute, que impulsaba al rey al absolutismo; cuantas veces trataron los ministros de acallar su oposicion con llamarle á tomar parte en el poder, otras tantas se negó presentando las condiciones que creía necesarias como garantía de las libertades comunes. Entonces se alcanzó una importantísima, que fué hacer inamovibles á los jueces.

Bute dejó el puesto al ministerio Grenville, no ménos impopular, y que queriendo hacer absoluto al rey, le precipitó en la impotencia. Este tuvo entonces que recurrir á los whigs, y con el duque de Cumberland y lord Rockingham se elevaron al poder otros whigs de mas moralidad sino de tanta experiencia, y que rechazaban los expedientes repugnantes á la honradez.

Figuraban entonces en el parlamento nuevos héroes, y entre los whigs sobresalia Eduardo Burke, pobre Irlandés, elevado á tal reputacion con sus artículos, que el marques de Rokingham le regaló cuanto necesitaba para poder entrar en el parlamento, donde manifestó una elocuencia nueva, llena de imágenes, florida y majestuosa. Adversario del filosofismo y de la soberanía del pueblo, no reconocia mas fuente de los derechos civiles que aquellos de que el país estaba ya en posesion, y creía que ante todo importaba consolidar la constitucion nacional

Carlos J. Fox.

1763, 40 de febrero.

1765.

Burke.

tal cual era. Fox, por el contrario, aspiraba á introducir novedades en ella, y se lisonjaba de dominar desde la cámara de los Comunes así á la autoridad régia como á la aristocracia. En aquella continúa lucha entre el patriciado de los propietarios y la plebe de los industriales, el estadista encuentra una escuela tan elevada como en el estudio de la república romana. Pero precisamente porque aquel es un estado de guerra, no se juzgarian bien sus intentos y sus hombres con ideas absolutas, y se haria mal en pretender que se aventurasen las muchas ventajas que van unidas á un desorden, ántes que resignarse á este ó contentarse con demolerlo por vias oblicuas, largas y no siempre morales.

## CAPÍTULO XVIII

Colonias Anglo-Americanas (1).

En el reinado de Jorge III se presentan en el Asia y en América hechos de suprema importancia, no solo por la continuación de la lucha entre Francia é Inglaterra, que es el carácter político de la historia europea en el siglo pasado, sino tambien porque aseguraron la superioridad de la civilizacion europea, que por medio del comercio se insinuó en la antiquísima y decaída de la India, y por medio de las colonias se engrandeció en el suelo americano.

Inglaterra tomó pequeña parte en el descubrimiento de América, porque era débil entónces en el mar, comparada con los Españoles y Portugueses, cuyos celos no queria excitar; pero Isabel, cuando se hizo enemiga de Felipe II, trató de humillarlo compitiendo con él en las regiones septentrionales del Nuevo Mundo. Bonísimas estas para el cultivo, no tenían metales preciosos, considerados entónces como la única riqueza, por lo cual fué preciso para llevar colonos alentarlos con tales privilegios, que ninguna nación moderna los habia concedido iguales hasta entónces. Segun los otorgados á sir Humphry Gilbert, que mandaba una colonia en los países descubiertos por Cabot, cada colono gozaba de las ventajas de la ciudadanía inglesa, no reservando á la corona mas que un quinto del producto de las minas de oro y de plata. El valor y la avaricia no bastaron para dominar el país salvaje, y el mismo Gilbert pereció.

1578.

Virgini-  
a.  
1684.

Su cuñado Walter Raleigh, aquel capricho extraño de la fortuna de que ya hemos hablado, habiendo obtenido igual privilegio, envió á

(1) Además de los contemporáneos, y particularmente de DAVID RAMSAY (*The history of American revolution*, 1791) que tomó parte en aquella revolucion, véanse FRED. GENZ, *Die Ursprung und die Grundsätze der Americanischen Revolution*, 1800; los Italianos BOTTA y LONDONIO, y Mac GREGOR, *Historical and descriptive sketches of the maritime colonies of British America*, 1828; y además las obras recientes de los Americanos, y particularmente la de BANKROFT y W. POUSSIN, *De la puissance américaine; origine, institutions, esprit politique, ressources militaires, agricoles, commerciales et industrielles des Etats-Unis*. Paris, 1843.

Ricardo Grenville con colonos que abordaron á la triste isla de Roanocke; pero no tratando sino de buscar oro por todas partes, se esparcieron sin atender á la seguridad y á la retirada, por lo cual acabaron con ellos el invierno y los salvajes. No muy diverso fin obtuvo una segunda expedición enviada por el mismo Raleigh, hasta que dedicándose á otras empresas, cedió su privilegio á una compañía mercantil de Lóndres. Esta, sin buscar posesiones, se contentó con el comercio que en las costas hacia con los salvajes, y sacó de este tanta utilidad que muchos se dedicaron á él, y habiéndose formado una compañía en Lóndres y otra en Plymouth, fundaron establecimientos en las islas de Isabel y Viña de Marta. Favorecidos por Jacobo I, que estableció allí el gobierno monárquico que no podia establecer en Inglaterra, erigieron á James-Town á orillas del Powhatan. Pocos y entre salvajes no supieron conservarse unidos, y eran continuas las rapiñas y las disensiones, hasta que el capitán Smith, habiendo obtenido la autoridad suprema, puso en orden las cosas y comenzó á internarse entre los salvajes, ya comerciando, ya haciendo la guerra (1). Viendo que prosperaba la colonia, aunque en vano se buscaba en ella oro, se enviaron nuevas personas por la compañía, y por el rey instituciones mas liberales; pero la corrupcion de costumbres y los salvajes redujeron en breve el número de sus habitantes. Lord Delaware puso algun remedio á esto y fijó la atención en la agricultura, mientras por otro lado rechazaba vigorosamente á los salvajes; pero la profunda inmoralidad de una gente que no habia ido allí sino por la sed de oro, hacia inútiles el rigor y todas las medidas. Los salvajes, sin embargo, fueron poco á poco deponiendo el miedo, mejoróse el cultivo cuando se asignó terreno propio á cada uno, se introdujo el tabaco y se llevaron Negros que lo cultivasen; se disminuyó el monopolio, y los cultivadores libres y ricos pidieron y obtuvieron una constitucion á la inglesa. Jacobo I y aun mas Carlos I procuraron restringir aquella libre forma de gobierno, y sin embargo, los de Virginia no le perdieron la obediencia ni aun cuando Cromwell triunfó. El productivo tráfico que se hacia del tabaco, llevó allí mucha gente; muchachas honradas fueron á buscar matrimonio; algunos condenados á quienes Jacobo relegó, tomaron allí mejor vida, pero una conspiracion urdida por los salvajes estuvo á punto de acabar con la colonia, y muchos habitantes fueron muertos.

Entretanto lord Delaware, perseguido en Inglaterra y en la colonia por Católico, obtuvo la concesion de un país en el Potomat, que se llamó Maryland y fué poblado por Católicos. Hicieronse estos amigos de los salvajes empleando la humanidad y la justicia, y á pesar de las persecuciones y de la intolerancia puritana, prosperaron en la paz con un gobierno á la

(1) Véase el libro XIV, cap. 13.

inglesa y bien administrados por Carlos Baltimore. Calvert, que dió leyes al Maryland, fué el primero que estableció legalmente la perfecta libertad de conciencia, y de la paridad de todas las sectas cristianas formó la base del nuevo Estado.

Nueva  
Inglaterra.  
1607.

1620.

Masa-  
chusets.  
1629.

1610

La compañía de Plymouth habia echado entretanto los fundamentos de la Nueva Inglaterra: las dificultades que se presentaban la habian puesto casi en la precision de abandonar la empresa, cuando habiendo roto en guerra civil las disensiones religiosas de Inglaterra, ciento veinte puritanos, secuaces de Brown, fueron allá en busca de la tolerancia que no encontraban en Europa, y compraron á los salvajes un territorio, donde edificaron á Nueva Plymouth. Colocados en miserable condicion al principio, pero contentos por verse libres, se constituyeron popularmente como enemigos de la religion y de la política de Europa; pero el haber establecido la comunidad de bienes, les privaba de los impulsos personales que son necesarios para que prospere la industria.

Otros puritanos perseguidos por Carlos I establecieron en el Massachusetts la ciudad de Salem, después Charlestown, con un gobierno á la inglesa; pero no sujeto á la supremacia política y sacerdotal del rey. Es memorable el acta de aquella fundacion: « Los abajo firmados, que para gloria de Dios, incremento de la fe cristiana y honra de nuestra patria, establecemos esta colonia en apartadas riberas, por asentimiento mutuo y solemne, ante Dios convenimos en constituirnos en sociedad política para gobernarnos y trabajar para el objeto de nuestro designio: y en virtud de este contrato convenimos en promulgar leyes, ordenanzas, reglamentos, y segun las necesidades, instituir magistrados, á los cuales prometemos sumision y obediencia. » Este es el primer caso de una sociedad política establecida segun las estrictas leyes del derecho, ejemplo para las demas y semilla de futura libertad.

Aquellas colonias se poblaban, no por la lucha protestante entre Católicos y reformados, sino por la divergencia de estos con la Iglesia Anglicana. No obstante el ejemplo de los tolerantes Católicos del Maryland, el fanatismo religioso atizaba los odios, las sectas se multiplicaron en perpétua lucha unas con otras; á Roger Williams parecieron signos de idolatria la cruz y el San Jorge que se ostentaban en la bandera inglesa, por lo cual la arrastraron sus partidarios, y desterrados por esto formaron otra colonia llamada la Providencia. Mistress Hutchinson, desterrada por sus fanáticas doctrinas, fundó una nueva colonia, que se unió á las precedentes bajo el nombre de Isla de Ródas, con un gobierno enteramente popular y tolerancia de opiniones, lo cual fué bastante para hacerla florecer.

Isla de  
Ródas.  
1621.

1623.

Weelwright, cuñado de la Hutchinson, desterrado del Massachusetts, se estableció en el territorio de la Nueva Hampshire y del Main; pero habiéndole disputado este terreno los

anteriores ocupadores y no arreglándose, fueron agregados al Massachusetts (1640).

Tambien Hooker, ministro de los congregacionistas, salió del Massachusetts con sus discípulos y se estableció en el Connecticut, de fértil suelo y agradable clima: á esta colonia se unió la de Newhaven, compuesta de Ingleses perseguidos. Los Holandeses se habian establecido en los países que median entre los territorios asignados á la compañía de Lóndres y á la de Plymouth, y la Inglaterra, temerosa de la activa concurrencia de aquellos, en medio de la paz ocupó su país, que fué cedido al duque de York, por lo cual su nombre, que ántes era Nueva Belgica, se cambió en Nueva York. Una porcion del país se adjudicó á lord Berkley y sir Carteret, que la llamaron Nueva Jersey; pero despues como no prosperase, la cedieron á la corona.

De este modo en medio de los tumultos europeos se iba extendiendo una fundacion que aunque es el hecho mas importante de aquel siglo, apenas se halla indicada en sus historia-dores: ya hemos dicho que allí se dió el primer ejemplo de la igualdad de todas las religiones. La Virginia es el primer Estado del mundo que se formó de comunidades independientes, esparcido sobre dilatada superficie y con gobierno fundado sobre el sufragio universal, de modo que en él se vieron desde un principio la soberania del pueblo, la libertad de comercio, la independencia de las sociedades religiosas y el voto universal. Este Estado y el de Maryland se constituyeron tan bien desde su cuna, que pocos fueron los progresos que tuvieron que hacer para llegar á la emancipacion. Las demas colonias les imitaban mas ó ménos, y prosperaban á pesar de las incesantes guerras con los salvajes y de las pretensiones del rey Carlos.

Cromwell quitó á los Franceses la Acadia ó la Nueva Escocia al Norte de la Nueva Inglaterra, muy rica por la pesca y por el comercio de pieles que allí se hacia con los salvajes. Las colonias se coaligaron para defenderse, y aprovechándose de las turbulencias de Inglaterra, se gobernaron como independientes, y hubieran llegado á gran prosperidad, si la intolerancia puritana no hubiese ocasionado continuos desastres.

Restablecida la monarquía en Inglaterra, trató Carlos II de afianzar en las colonias la autoridad régia: estableció en estas trabas y gabelas, y dispuso que el comercio con la metrópoli se hiciese tan solo en naves inglesas, y que el tabaco, el añil, algodón, arroz y maderas de construccion no pudieran traerse sino á Inglaterra: al mismo tiempo el parlamento decretó que algunos delinquentes fuesen deportados á América, lo que degradaba á este país en la opinion. Por estas y otras arbitrariedades se descontentaron los de Virginia y estalló la guerra civil, en la cual vencieron los realistas.

Carlos II aunque con la intencion de reprimir el espíritu de independencia de las colonias, no hizo en realidad mas que aumentarlo; cedió á algunos lores cortesanos suyos un vastísimo

1635.

1664.

1775.

Acta de  
navega-  
cion.  
1663.